



Consejo de Seguridad

Sexagésimo tercer año

5988^a sesión

Martes 7 de octubre de 2008, a las 10.30 horas
Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Zhang Yesui	(China)
<i>Miembros:</i>	Bélgica	Sr. Grauls
	Burkina Faso	Sr. Kafando
	Costa Rica	Sr. Ballestero
	Croacia	Sr. Skračić
	Estados Unidos de América	Sra. DiCarlo
	Federación de Rusia	Sr. Dolgov
	Francia	Sr. de Rivière
	Indonesia	Sr. Natalegawa
	Italia	Sr. Terzi di Sant'Agata
	Jamahiriyá Árabe Libia	Sr. Ettalhi
	Panamá	Sr. Suescum
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Quarrey
	Sudáfrica	Sr. Kumalo
	Viet Nam	Sr. Hoang Chi Trung

Orden del día

La situación en Guinea-Bissau

Informe del Secretario General sobre la evolución de la situación en Guinea-Bissau y las actividades de la Oficina de de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en ese país (S/2008/628)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.



Se abre la sesión a las 10.35 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Guinea-Bissau

Informe del Secretario General sobre la evolución de la situación en Guinea-Bissau y las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en ese país (S/2008/628)

El Presidente (*habla en chino*): Deseo informar al Consejo de que he recibido una carta del representante de Guinea-Bissau en la que solicita que se le invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a ese representante a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Cabral (Guinea-Bissau) toma asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en chino*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, entenderé que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en invitar al Sr. Lynn Pascoe, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, con arreglo al artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Así queda acordado.

Invito al Sr. Pascoe a que tome asiento a la mesa del Consejo.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, entenderé que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en invitar a la Excm. Sra. Maria Luiza Ribeiro Viotti, Presidenta de la configuración encargada de Guinea Bissau de la Comisión de Consolidación de la Paz y Representante Permanente del Brasil, con arreglo al artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Así queda acordado.

Invito a la Sra. Viotti a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2008/628, que contiene el informe del Secretario General sobre la evolución de la situación en Guinea-Bissau y las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en ese país.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará exposiciones informativas a cargo del Sr. Lynn Pascoe, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, y la Excm. Sra. María Luiza Ribeiro Viotti, Presidenta de la configuración encargada de Guinea-Bissau de la Comisión de Consolidación de la Paz y Representante Permanente del Brasil.

Tiene ahora la palabra el Sr. Lynn Pascoe, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos.

Sr. Pascoe (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Gracias por habernos dado la oportunidad de presentar el último informe del Secretario General sobre la evolución de la situación en Guinea-Bissau y sobre las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en ese país. El Consejo tiene ante sí el informe del Secretario General que figura en el documento S/2008/628, de fecha 29 de septiembre de 2008.

La sesión de hoy se desarrolla en momentos en que continúan las tensiones políticas y de seguridad en el país, aun cuando siguen los preparativos para la celebración de las importantes elecciones legislativas previstas para el próximo mes. Nuestro debate se produce también en el contexto de una preocupación nacional e internacional cada vez mayor por la repercusión del tráfico ilícito de estupefacientes en ese pequeño y vulnerable país ubicado en la costa del África occidental. Si bien Guinea-Bissau ha avanzado mucho desde la guerra civil de finales de los años de 1990, todas las conquistas alcanzadas hasta este momento en el establecimiento de la gobernanza democrática y la estabilidad en el país peligrarán si no se enfrenta directamente esa amenaza.

Sin embargo, debo hacer hincapié en que Guinea-Bissau no es el único país del África occidental

afectado por la crisis cada vez mayor del tráfico de drogas en la subregión. De hecho, para su crédito, Guinea-Bissau ha sido muy abierta al reconocer los peligros que enfrenta y las ya graves consecuencias de este fenómeno para las estructuras política, económica y social del país. Por consiguiente, aún cuando nos centramos en Guinea-Bissau en esta ocasión, queda claro que se puede alcanzar mejor una solución sostenible a largo plazo mediante sólidos enfoques regionales.

Permítaseme brevemente informar sobre la evolución de la situación política actual en Guinea-Bissau. Como los miembros del Consejo saben, el Primer Ministro Carlos Correia fue nombrado el 5 de agosto para que dirigiera un gobierno provisional. El Gobierno anterior se había caído tras la decisión del Partido Africano de la Independencia de Guinea y Cabo Verde (PAIGC), a finales de julio, de retirarse del pacto de estabilidad política y gubernamental. Desde que asumió el cargo, el Primer Ministro afirmó en reiteradas ocasiones su compromiso de celebrar elecciones legislativas el 16 de noviembre de 2008, conforme estaba previsto. La semana pasada, durante el debate general, el Presidente Vieira reiteró también su compromiso de celebrar las elecciones como estaban programadas.

Los preparativos para las elecciones están en marcha. Veintitrés partidos y dos coaliciones presentaron sus solicitudes al Tribunal Supremo en el plazo establecido de 18 de septiembre, lo que significa que 27 de los 34 partidos registrados estarán participando en las elecciones. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) está coordinando los esfuerzos de movilización de recursos a nivel internacional y la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau es responsable de la coordinación de la observación de los procesos electorales internacional. Hasta la fecha, se esperan observadores internacionales en el proceso electoral procedentes de la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental y la Unión Europea.

Los déficits de financiación electoral también están disminuyendo, aunque aún existe un déficit de más de 4 millones de dólares, incluidos los atrasos de alrededor de 1 millón de dólares de las elecciones anteriores, que los donantes esperan que el Gobierno maneje como parte de las obligaciones soberanas respecto de las elecciones.

El Secretario General acoge con satisfacción las recientes nuevas promesas de apoyo de la Unión Europea que ascienden a unos 2,2 millones de dólares, así como las nuevas promesas de España de unos 740.000 dólares. Pide una vez más a la comunidad internacional que proporcione los recursos necesarios para ayudar a Guinea-Bissau a aliviar la crisis financiera y para que los preparativos de las elecciones transcurran sin contratiempos y en el plazo establecido.

A medida que se acercan las elecciones, se percibe una calma tensa en el país. A principios de agosto, las autoridades anunciaron que habían descubierto un intento de golpe de Estado por parte de miembros de las fuerzas armadas, presuntamente liderados por el Jefe de Estado Mayor de la Armada. Éste fue mantenido en arresto domiciliario, pero escapó a Gambia, donde fue detenido y ha solicitado asilo político. Las autoridades de Guinea-Bissau han solicitado que sea juzgado por un tribunal regional.

Mientras tanto, el Jefe de Estado Mayor del ejército de Guinea-Bissau está llevando a cabo una investigación exhaustiva de las circunstancias que rodearon el intento de golpe de Estado. Las fuerzas de seguridad también han intensificado los controles de seguridad y otras operaciones en todo el país a fin de garantizar un clima estable y favorable para la celebración de elecciones pacíficas.

Las dificultades de Guinea-Bissau para pagar los salarios del sector público a tiempo continúan exacerbando las tensiones sociales, políticas y de seguridad. Se informa de que esos pagos ya llevan dos meses de retraso, situación que genera preocupación en el sentido de que, si no se aborda, podría crear inestabilidad social antes y durante las elecciones. La situación ha empeorado debido al gran aumento de los precios de los alimentos y el combustible, sobre todo en un país donde los salarios son extremadamente bajos y no se pagan con regularidad.

El Banco Mundial acaba de aprobar un subsidio de 5 millones de dólares para ayudar al país a enfrentar el aumento de los precios de los alimentos y el combustible a mediano y largo plazo. El Gobierno también ha adoptado medidas, dentro de su limitada capacidad, para aliviar el sufrimiento de la población reduciendo los impuestos de las importaciones de arroz.

Como recordarán los miembros del Consejo, el Secretario General ha definido sistemáticamente la reforma del sector de la seguridad como uno de los

principales desafíos de Guinea-Bissau. Nos complace observar que las propias autoridades de Guinea-Bissau no sólo reconocen la necesidad urgente de adoptar medidas en ese ámbito, sino que de hecho han comenzado a adoptar medidas concretas en ese sentido. Los asociados internacionales han respondido aumentando su apoyo.

La Unión Europea ya ha enviado a Bissau 15 asesores especializados en la reforma del sector de la seguridad a fin de prestar asistencia a las autoridades nacionales para que comiencen a aplicar el programa acordado para dicha reforma. Una misión de evaluación interinstitucional de las Naciones Unidas sobre la reforma del sector de la seguridad se desplazará a Guinea-Bissau del 14 al 24 de octubre, a pedido del Gobierno. La misión, facilitada por la UNOGBIS, en colaboración con el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y con la participación de la INTERPOL, la Unión Europea y la CEDEAO, tiene por objeto evaluar las necesidades para llevar a cabo la reforma del sector de la seguridad en las esferas de la defensa, la justicia, el estado de derecho y la capacidad en materia de aplicación de la ley. La misión formulará recomendaciones sobre las maneras de apoyar el programa de reforma del sector de la seguridad de Guinea-Bissau de manera integral.

Quisiera reconocer los firmes progresos que se están logrando en el proceso de consolidación de la paz en Guinea-Bissau. El compromiso entre el país y la comunidad internacional en ese ejercicio sigue siendo firme y productivo. El 18 de septiembre el Comité Directivo Nacional aprobó el marco estratégico para la consolidación de la paz en Guinea-Bissau. A su vez, la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Guinea-Bissau aprobó oficialmente la estrategia el 1º de octubre. Dicho avance ha allanado el camino para proceder a su aplicación concreta. El Secretario General, tras la aprobación de la estrategia, examinará el posible desembolso del segundo subsidio financiero para Guinea-Bissau procedente del Fondo para la Consolidación de la Paz.

Permítaseme referirme de nuevo a la cuestión del tráfico de drogas, que ya mencioné al comienzo de mi declaración. Como han informado varias fuentes, incluida la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD), Guinea-Bissau se está convirtiendo rápidamente en un punto estratégico para el transporte de drogas ilícitas de Sudamérica a Europa. No se debe subestimar el posible efecto negativo del

comercio ilícito, incluida su influencia de corrupción de las frágiles instituciones del país. Las propias autoridades reconocen la falta de capacidad nacional para hacer frente por sí solas al problema de manera eficaz. Los esfuerzos internacionales en curso para contribuir al fortalecimiento de la capacidad nacional, sobre todo el apoyo al sector judicial, son importantes y se acogen con agrado, pero resultan insuficientes. Las autoridades de Guinea-Bissau, incluido el Presidente Vieira, han dicho que se necesita hacer más para ayudarles, en concreto habida cuenta de que consideran que la crisis del tráfico de drogas está empañando la imagen del país y socavando su orden moral y social.

La recomendación del Secretario General en el informe de que el Consejo

“considere la posibilidad de establecer un grupo de expertos encargado de investigar la identidad y las actividades de quienes participan en el tráfico de drogas y la delincuencia organizada en Guinea-Bissau” (*S/2008/628, párr. 45*)

tiene por objetivo transmitir un firme mensaje de apoyo internacional constante ante el aumento de la preocupación. Con la aprobación del Consejo, las medidas propuestas imprimirían un impulso antes de la celebración de la conferencia de alto nivel de la CEDEAO dedicada a la amenaza que supone el tráfico de drogas en el África occidental. El Presidente de la Comisión de la CEDEAO ha confirmado que la conferencia se celebrará en Cabo Verde los días 28 y 29 de octubre. El Secretario General ha dado instrucciones a la ONUDD, la UNOGBIS y la Oficina de las Naciones Unidas para el África Occidental de que presten asistencia a la CEDEAO para preparar la conferencia.

Sin anticiparse a las medidas que el Consejo pueda decidir adoptar en respuesta a las conclusiones que presente el grupo de expertos propuesto, la referencia que se hace en el informe del Secretario General a sanciones punitivas selectivas no está dirigida a Guinea-Bissau ni a ningún otro país, sino a las personas que se considere han participado en el ciclo del tráfico de drogas desde el origen al punto de tránsito y al destino final.

La amenaza del tráfico de drogas es un gran desafío para Guinea-Bissau y sus vecinos, muchos de los cuales se están recuperando de largos periodos de conflicto civil. Mientras las Naciones Unidas continúan

contribuyendo a la consolidación del frágil proceso de paz en esos países, y a fin de evitar una recaída en nuevos ciclos de inestabilidad, creemos que resulta fundamental abordar el nuevo peligro emergente del tráfico de drogas firmemente y con determinación para que tengan éxito las iniciativas de consolidación de la paz en curso.

El Presidente (*habla en chino*): Doy las gracias al Sr. Pascoe por su exposición informativa.

Tiene la palabra la Sra. Maria Luiza Ribeiro Viotti, Presidenta de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Guinea-Bissau y Representante Permanente del Brasil.

Sra. Viotti (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por su invitación para dirigirme al Consejo de Seguridad en mi calidad de Presidenta de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Guinea-Bissau. También deseo aprovechar esta oportunidad para felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo durante el mes de octubre.

Me complace informar al Consejo de que el 1º de octubre la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Guinea-Bissau aprobó oficialmente un marco estratégico para la consolidación de la paz en Guinea-Bissau. El marco es el resultado de un amplio proceso consultivo y una serie de debates temáticos celebrados en Guinea-Bissau y Nueva York. En virtud de ese marco el Gobierno y todos los interesados pertinentes en el país, así como la comunidad internacional, asumen un conjunto de compromisos destinados a contribuir a los esfuerzos de consolidación de la paz.

La participación activa y significativa de la sociedad civil en Guinea-Bissau en dicho proceso indica que el marco es algo más que un documento gubernamental. Pertenece a Guinea-Bissau en su conjunto. Señala las causas radicales del conflicto y las cuestiones fundamentales que seguirán constituyendo una prioridad y deberán abordarse en los próximos años.

La aprobación de la estrategia se produjo tras mi última visita a Bissau como Presidenta de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Guinea-Bissau, el 10 de septiembre. Durante dicha visita, tuve la oportunidad de reunirme con representantes del nuevo Gobierno establecido el

5 de agosto, así como con la sociedad civil local, dirigentes políticos, organismos internacionales sobre el terreno y la comunidad diplomática. Las principales conclusiones de la misión se esbozaron en un documento titulado “Consolidación de la paz en Guinea-Bissau: conclusiones y recomendaciones de la Comisión de Consolidación de la Paz sobre la situación en Guinea-Bissau” (PBC/3/GNB/1), que se envió al Consejo de Seguridad, a la Asamblea General y al Consejo Económico y Social y se distribuyó en la reunión más reciente del Grupo internacional de contacto sobre Guinea-Bissau, el 23 de septiembre.

La situación política de Guinea-Bissau se mantiene en calma. El cambio de Gobierno se realizó en un entorno pacífico y dentro del marco de la Constitución. Muchos ministros clave se mantuvieron en el cargo, lo cual es señal de la disposición del país de continuar con las reformas necesarias. El hecho de que haya habido un intento fallido del golpe de Estado se consideró como una prueba de que el recurso de la fuerza ya no cuenta con apoyo como medio de dirimir controversias y de que los militares están dispuestos a adherirse a un régimen civil.

La prioridad inmediata incluida en el marco se refiere a la celebración con éxito de las elecciones legislativas el 16 de noviembre. Tras concluir el empadronamiento de votantes y la publicación de la lista de candidatos, los preparativos para las elecciones están en plena marcha. Se prevé que, tras las nuevas promesas de contribuciones de los donantes, se subsanará el déficit en la financiación, si los nuevos recursos se utilizan con flexibilidad para ayudar al Gobierno a cubrir sus gastos soberanos. Todas las partes en Guinea-Bissau son conscientes de la importancia de las elecciones para conservar la estabilidad y la democracia. La Comisión de Consolidación de la Paz está dispuesta a apoyar y supervisar el proceso electoral.

La reactivación de la economía y la rehabilitación de la infraestructura también se consideran en el Marco como prioridades clave. Guinea-Bissau es un país rico con tierras fértiles y lluvia abundante. Lo que se necesita es nuestro apoyo a fin de crear un entorno favorable para la inversión, diversificar los productos del país y añadirles valor, crear oportunidades de empleo y generar riqueza. En definitiva, la creación de ingresos fiscales es lo que permitirá al Gobierno operar con autonomía para garantizar la estabilidad y prestar servicios básicos a la población. Superar las

deficiencias de infraestructura, en particular la crisis energética actual, reviste primordial importancia para revitalizar la economía. En este sentido, acogemos con beneplácito el diálogo en curso con el Banco Mundial y esperamos que concluyan los procedimientos que tienen como propósito suministrar a Guinea-Bissau capacidad de generación de electricidad adicional.

Todas las partes interesadas en el país reconocen la reforma del sector de la seguridad como una cuestión de importancia fundamental para la consolidación de la paz en Guinea-Bissau. Nos complace observar los progresos logrados en esta esfera tras la participación activa de los asociados internacionales, en particular la Unión Europea y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO). Ya se inició el proceso de desarme, desmovilización y reintegración con la selección de 30 oficiales militares de alta graduación, que se han desmovilizado y recibirán capacitación en materia de agricultura en el Brasil, con el apoyo de la CEDEAO, con miras a su reintegración en la vida civil. Esta iniciativa podría servir de ejemplo e impulsar proyectos similares para la reinserción de los militares en la sociedad, ya que este aspecto se considera esencial para el éxito de la reforma del sector de la seguridad.

El fortalecimiento del sector de la justicia, la consolidación del estado de derecho y la lucha contra el tráfico de drogas son cuestiones que preocupan cada vez más a las autoridades nacionales y a la comunidad internacional. Estamos convencidos, como se afirma en el Marco Estratégico, que la lucha contra el tráfico de drogas es una cuestión que incluye el fomento de la capacidad, el fortalecimiento de la capacidad del país para vigilar sus fronteras y para identificar, detener y enjuiciar a los responsables de actos delictivos. Es imperativo que los agentes nacionales, regionales e internacionales intensifiquen sus esfuerzos en este sentido. En particular, el desembolso inmediato de fondos anunciado en la Conferencia de Lisboa el año pasado es esencial para lograr más progresos. Esperamos con interés la Conferencia Ministerial, que se celebrará en Praia a finales de octubre, con el objetivo de aumentar la dimensión regional de la lucha contra el tráfico de drogas.

En la lucha contra el tráfico de drogas, no hay procedimientos fáciles; fortalecer la capacidad del Estado es clave. Las estrategias y los planes que tienen como propósito fortalecer la capacidad del Estado ya

existen en Guinea-Bissau; requieren financiación. La comunidad internacional debe demostrar su seriedad al encarar la cuestión prestando el apoyo necesario. Guinea-Bissau quizá sea aún un Estado frágil, pero ya no está en guerra ni en una situación de conflicto, ni hay ninguna prueba de que esté a punto de estallar un conflicto. Al contrario, hay un Gobierno legítimo, que en la actualidad está consolidando su democracia y sus instituciones y tratando de allanar el camino hacia la estabilidad y el desarrollo. Guinea-Bissau merece nuestro pleno respeto como país soberano, cuya disposición y decisión de afrontar sus propios problemas con el apoyo de los asociados internacionales, no debe ponerse en tela de juicio.

La reforma del sector público es otra prioridad considerada en el Marco Estratégico, la cual ha repercutido en casi todos los demás ámbitos. Se están poniendo en marcha iniciativas importantes, tales como la creación de un sistema integrado y transparente de gestión de las finanzas públicas, que permitirá una mayor centralización y transparencia de los datos relacionados con la tesorería, la aduana y la recaudación de ingresos. El desempeño del país con arreglo al programa de asistencia de emergencia en la etapa de posguerra del Fondo Monetario Internacional ha propiciado el inicio de los debates sobre un programa ordinario. A su vez, esperamos que ello lleve al país a alcanzar el punto de culminación con arreglo a la Iniciativa en favor de los países muy endeudados antes de lo previsto.

Por último, pero no menos importante, las cuestiones sociales decisivas para la consolidación de la paz también merecen nuestra atención constante. La reciente epidemia de cólera, que ha afectado a más de 7.000 personas y ha provocado un alto índice de mortalidad, es un triste recordatorio de la situación precaria de una población que sigue atrapada en un círculo vicioso de pobreza e inestabilidad. Las malas condiciones de educación y de salud se asocian a la falta de agua potable y de fuentes fiables de energía en Guinea-Bissau. Espero que el Marco Estratégico contribuya a encarar esta situación señalando a la atención la difícil situación de los ciudadanos de Guinea-Bissau e impulsando a los asociados internacionales a que actúen para invertir la situación. Donde prevalecen condiciones de vida adversas, la paz no se puede afianzar.

El Marco Estratégico es un documento flexible, que se adaptará a las circunstancias en el terreno según

evolucione. Debe verse complementado por un mecanismo de vigilancia y de rastreo, que incluya una matriz de indicadores y puntos de referencia que nos permitan vigilar los progresos en su ejecución. El primer examen semestral del Marco tendrá lugar a principios de 2009. El nuevo Gobierno, que asumirá el poder después de las elecciones legislativas, tendrá la oportunidad de examinar el documento y proponer ajustes, de ser necesario.

Por tanto, la aprobación del Marco Estratégico no indica el fin de nuestras actividades con Guinea-Bissau; al contrario, marca el inicio de otra etapa importante de nuestra labor. Ahora debemos garantizar que se apliquen medidas concretas a fin de proporcionar a los ciudadanos de Guinea-Bissau los dividendos de la paz que han esperado tanto tiempo.

A fin de lograr resultados concretos, sin embargo, seguiremos tratando de desempeñar nuestra función de reunir recursos adicionales y promover una mayor coordinación entre los diferentes asociados en Guinea-Bissau. Una nueva asignación del Fondo para la Consolidación de la Paz podría anunciarse para financiar proyectos que tengan efectos catalizadores y beneficios a corto plazo para la población. En este sentido, habrá que fortalecer la presencia de los organismos de ejecución en el terreno para que el Gobierno de Guinea-Bissau cuente con una asistencia eficaz y significativa para formular y ejecutar los proyectos. En particular, será fundamental una presencia más coherente e integrada de las Naciones Unidas para prestar al Gobierno el apoyo que necesita para superar los numerosos obstáculos y encarar de manera eficaz los desafíos que entraña la consolidación de la paz.

Para concluir, quiero dar las gracias al Gobierno de Guinea-Bissau, así como a otras partes interesadas en el país, que han contribuido activamente a la finalización del Marco Estratégico para la Consolidación de la Paz. Agradezco en particular a la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau y al equipo de las Naciones Unidas en Guinea-Bissau su inestimable apoyo en todas las etapas de este proceso. Asimismo, doy las gracias a los colegas en la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz por su continua asistencia. Por último, doy las gracias a las delegaciones de la configuración encargada de Guinea-Bissau por su participación activa y constructiva.

El Presidente (*habla en chino*): Doy las gracias a la Sra. Viotti por su información.

Sr. Kafando (Burkina Faso) (*habla en francés*): Deseo empezar felicitándolo una vez más por ocupar la Presidencia del Consejo de Seguridad. Por todos los motivos que huelga mencionar, estamos seguros de que su Presidencia influirá positivamente en nuestros trabajos durante el mes de octubre.

Asimismo, quisiera dar las gracias al Sr. Lynn Pascoe, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, y a la Embajadora Maria Luiza Ribeiro Viotti, Presidenta de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Guinea-Bissau por sus detalladas exposiciones informativas.

El examen de hoy por parte del Consejo de Seguridad de la situación en Guinea-Bissau tiene lugar en un momento importante de la evolución política del país, que, en la actualidad, enfrenta numerosos desafíos. De hecho, desde el último informe, se han logrado avances notables en muchos ámbitos, pero no podemos olvidar totalmente que Guinea-Bissau sigue siendo el gran convaleciente del África occidental. Sigue enfrentando los mismos demonios de la inestabilidad política y del narcotráfico, los dos peores flagelos gracias a los cuales florece la inseguridad. La inestabilidad política persiste, sobre todo con la crisis latente entre el ejército y el Gobierno central, con las amenazas de golpe de Estado como telón de fondo. Todo ello se complica debido a la retirada del Partido Africano de la Independencia de Guinea y Cabo Verde de la coalición gubernamental.

La reconstrucción del país es imposible si no se basa en la reconciliación nacional como factor de unidad, estabilidad y progreso. Por consiguiente, el Consejo de Seguridad debe instar a la responsabilidad de todos los interlocutores políticos para que se comprometan con determinación y de forma concertada a lograr que el proceso político avance. Desde esa perspectiva, es indispensable que el nuevo Primer Ministro del Gobierno de transición, el Sr. Carlos Correia, pueda hacer realidad, en un marco de continuidad, los compromisos adoptados con respecto a la celebración de las elecciones legislativas en noviembre de 2008. Las elecciones serán, sin lugar a dudas, la prueba decisiva que demostrará si se han arraigado la democracia y la buena gobernanza en Guinea-Bissau. A ese respecto mi delegación desea

aplaudir el apoyo y el compromiso de la comunidad internacional dirigidos a prestar asistencia a Guinea-Bissau para avanzar hacia unas elecciones dignas de crédito y transparentes.

Como ya he dicho, una de las garantías del éxito de las elecciones, así como para la reconstrucción del país, es el mejoramiento de la situación de la seguridad, la cual, lamentablemente, sigue siendo precaria ante el recrudecimiento del narcotráfico y de la delincuencia organizada. Por ello, aguardamos con especial interés la celebración, los días 28 y 29 de octubre, en Praia (Cabo Verde), de la conferencia ministerial de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO) sobre el narcotráfico y sus repercusiones en la subregión. Sin embargo, sean cuales sean los resultados, la comunidad internacional debe continuar aportando el apoyo necesario a las autoridades nacionales en la lucha contra ese fenómeno, sobre todo en el marco del plan operacional antidrogas.

Al mismo tiempo, el Gobierno de Guinea-Bissau tendrá que trabajar en pro de la total puesta en marcha de la reforma del sector de la seguridad de conformidad con los principios rectores establecidos en el documento sobre la reforma en el sector de la seguridad. En apoyo de esa labor, es indispensable que se inicie una amplia campaña de información y de sensibilización entre el personal militar y, también, entre las autoridades administrativas y políticas.

Acabo de mencionar todos los obstáculos que enfrentan los trabajos de reconstrucción en Guinea-Bissau, pero la cuestión más importante es que la única solución real para resolver todas esas dificultades es la reconstrucción económica del país. Y es que no podemos ocultar el hecho de que, tanto en Guinea-Bissau como en todos los países que salen de situaciones de conflicto, el único desafío principal que condiciona todo lo demás es el desarrollo económico. En esas condiciones, el Consejo de Seguridad debería rendir homenaje a los esfuerzos del Gobierno de Guinea-Bissau en materia de recuperación macroeconómica y exhortarlo a que siga adelante con las reformas iniciadas por medio del fortalecimiento de la gestión económica y el mejoramiento de la transparencia y de la responsabilidad financiera. Además, los asociados financieros deben seguir apoyando a las autoridades nacionales en su empeño por aliviar la crisis alimentaria y satisfacer las

necesidades sociales básicas, tales como la educación y la sanidad.

No puedo concluir sin rendir homenaje a los trabajos de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau y de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Guinea-Bissau en la puesta en marcha de los cuatro proyectos de efecto rápido en materia de lucha contra el desempleo de los jóvenes, de apoyo electoral, de rehabilitación de las prisiones y los cuarteles militares; y la adopción, el 1º de octubre de 2008, del Marco Estratégico para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau. Es fundamental que el conjunto de interlocutores cumplan sus compromisos y, en especial, que se establezca un mecanismo de seguimiento y de evaluación de las recomendaciones formuladas en dicho Marco. También es importante que en esta etapa crítica haya una mejor coordinación del apoyo de los asociados internacionales para respaldar como corresponde los esfuerzos del Gobierno. En lo que concierne a la creación de un grupo de expertos para Guinea-Bissau, tal y como lo recomienda el Secretario General en su informe, aconsejamos que haya mucha circunspección y prudencia, y sobre todo, creemos que deberíamos profundizar en la reflexión.

La estabilización de la situación en Guinea-Bissau es crucial para la subregión del África occidental. Por ello, el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional en su conjunto deben seguir movilizados para velar por que la paz se consolide de forma permanente en el país. Con ese objetivo, mi delegación ha participado en la elaboración de un proyecto de declaración de la Presidencia que todavía está siendo objeto de negociación. Esperamos que el Consejo de Seguridad pueda tomar una decisión lo antes posible.

Sra. DiCarlo (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame que lo felicite por haber asumido la Presidencia del Consejo y que dé las gracias al Embajador Kafando y a la delegación de Burkina Faso por la habilidad con que condujo la Presidencia durante el mes de septiembre. Asimismo, quisiera dar las gracias al Secretario General Adjunto Pascoe y a la Embajadora Viotti por las exposiciones informativas que han presentado hoy.

Los Estados Unidos observan con satisfacción que la celebración de las elecciones legislativas sigue

prevista para el 16 de noviembre. Damos las gracias a la Unión Africana, la Unión Europea, la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO), las Naciones Unidas y otros por haber ofrecido observadores electorales. Esperamos que las elecciones sean transparentes y que toda desavenencia se aborde por medios judiciales y constitucionales.

Acogemos con beneplácito los arreglos dirigidos a crear una oficina de la secretaría nacional del fondo para la consolidación de la paz para Guinea-Bissau. Esperamos que los asociados en la aplicación aceleren la asignación de los fondos de consolidación de la paz para los proyectos de efecto rápido, el apoyo electoral, el empleo de los jóvenes y la rehabilitación de las prisiones y los cuarteles militares.

No obstante, los Estados Unidos observan cada vez con mayor preocupación que puede que las medidas dirigidas a lograr el desarrollo democrático de Guinea-Bissau resulten insostenibles ya que el fantasma del narcotráfico amenaza con abrumar al país. Guinea-Bissau está convirtiéndose en uno de los mercados principales del tráfico de drogas, y sigue siendo un centro de trasbordo de drogas.

Observamos con profunda preocupación los acontecimientos en torno a la llegada el 12 de julio de un avión de Venezuela al aeropuerto de Bissau, tal y como se menciona en el informe del Secretario General. Entendemos que el avión llegó sin derechos de aterrizaje y que los funcionarios del aeropuerto desconocían su llegada. Nos decepciona en gran medida que personal militar hubiera descargado el avión y se incautara del cargamento, que sigue en paradero desconocido, y que un tribunal nacional hubiera ordenado la liberación de los miembros de la tripulación pese a la orden internacional de detención pendiente contra uno de ellos, a pesar de las protestas del Ministro de Justicia y del Fiscal General. Instamos al Gobierno de Guinea-Bissau a que presente un informe completo de las acciones de todos los funcionarios involucrados en ese episodio.

Acogemos con satisfacción la propuesta de celebrar una conferencia regional sobre la lucha contra el narcotráfico dirigida por la CEDEAO y estamos a favor de que se preste una mayor atención internacional a esa cuestión, pero la respuesta no es sólo eso. A nuestro juicio, el Gobierno de Guinea-Bissau debe adoptar una postura firme de liderazgo en

lo que concierne a la lucha contra el narcotráfico en el país.

El año pasado, por estas fechas, el Consejo de Seguridad expresó su preocupación por la precariedad del proceso de democratización en Guinea-Bissau, así como por la crisis económica y social persistente. Aunque se han registrado algunos progresos en cuanto al crecimiento económico y el desarrollo sostenible, sigue inquietándonos que la incidencia del tráfico de drogas y las tensiones entre los partidos políticos paralicen los progresos que tanto han costado a Guinea-Bissau.

Sr. Grauls (Bélgica) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Ante todo, quisiera felicitarlo, por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad y asegurarle que cuenta con todo el apoyo de mi delegación. Asimismo, quisiera reiterar que valoramos el trabajo efectuado por el Embajador Kafando y su equipo durante del mes de septiembre.

Damos las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Pascoe, y a la Presidenta de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Guinea-Bissau y Representante Permanente del Brasil, Sra. Maria Louiza Ribeiro Viotti, por sus exposiciones informativas. También nos complace contar con la presencia del Representante Permanente de Guinea-Bissau el Embajador Cabral.

La semana pasada, la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Guinea-Bissau aprobó oficialmente el marco estratégico. Quisiéramos felicitar a las autoridades de Guinea-Bissau por esta etapa importante. Asimismo, deseamos rendir homenaje, por sus esfuerzos, a nuestra colega brasileña y su equipo, cuya aplicación ha permitido estos resultados.

No obstante, todos sabemos que esta aprobación no es más que un primer paso. Ahora todos debemos cumplir los compromisos mutuos. En este contexto, es esencial disponer de indicadores concretos. Por consiguiente, acogemos con agrado la intención de la Presidenta de concluir en las próximas semanas un mecanismo de seguimiento y examen del marco estratégico.

Por su parte, la Unión Europea seguirá apoyando las prioridades señaladas por el país, especialmente la reforma del sector de la seguridad. La misión de apoyo

de la Unión Europea para esta reforma ya se ha desplegado totalmente y está operando.

Una de las primeras ocasiones para la aplicación del marco estratégico serán la preparación y la celebración de elecciones legislativas, el próximo 16 de noviembre. Los hechos ocurridos de este verano nos demostraron hasta qué punto era precaria la estabilización. Para enfrentarnos a esa situación, es importante que la acción del Gobierno pueda apoyarse efectivamente en un Parlamento.

Acogemos con agrado la determinación del nuevo Primer Ministro de atenerse al calendario electoral previsto y nos complace la movilización de la población para la fase de inscripción de votantes. Por su parte, el Presidente Vieira se comprometió ante la Asamblea General a velar por que estas elecciones sean transparentes, libres y dignas de crédito. La Unión Europea participará en ellas, sobre todo mediante el envío de alrededor de 50 observadores, que se sumarán a los de la región.

Mi delegación sigue especialmente preocupada por el rápido aumento de las redes delictivas, sobre todo las de traficantes de drogas, y sus consecuencias para el país y la región. Hemos tomado nota del mensaje de las autoridades a su representante, en el que señalan su deseo de que el Consejo de Seguridad dé una respuesta concreta y firme ante la envergadura que está adquiriendo este fenómeno y los peligros que supone para el país. Podemos asegurarles que compartimos su preocupación. Nos declaramos dispuestos a examinar todas las propuestas que tengan en cuenta el respeto de la titularidad de Guinea-Bissau. Hay que hacer todos los esfuerzos posibles para que los responsables y sus cómplices sean puestos en manos de la justicia. En este contexto, en todas las soluciones se debe velar por el respeto y la consolidación de la justicia en el país.

Las consecuencias del tráfico de drogas para las instituciones del país y la región se han comparado, con razón, a las de un cáncer. Por consiguiente, es pertinente tratarlas a nivel subregional. En este contexto, a Bélgica le complace que la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) haya organizado la celebración, en Praia, los días 28 y 29 de octubre, de una conferencia encaminada a la elaboración de un plan de acción regional. Ante la dimensión del fenómeno, nos

complace saber que la Oficina de las Naciones Unidas para el África Occidental participará en esos esfuerzos.

Dentro de unas semanas habrá que renovar el mandato de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau. Tras las elecciones de 16 de noviembre, está previsto que el Consejo reciba algunas propuestas de cambios para esta misión. Entonces será útil estudiar algunas formas de sacar el mayor partido posible al apoyo de las Naciones Unidas a las instituciones de Guinea-Bissau.

Sr. Terzi di Sant'Agata (Italia) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Pascoe, por su exposición informativa que, como siempre, ha sido una declaración muy útil que lleva a la reflexión. También quisiera destacar que valoramos la exposición informativa de la Embajadora Viotti.

La configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Guinea-Bissau realmente ha realizado una labor destacada, no sólo para el país, sino también en un sentido más amplio para la propia Comisión, cuya pertinencia y credibilidad como órgano fundamental del sistema de paz y seguridad de las Naciones Unidas van en aumento. Tenemos que reconocer que este potencial ha quedado demostrado con el nivel de participación sin precedentes en el proceso de inscripción de votantes en Guinea-Bissau y con los progresos constantes del diálogo popular, que demuestran la fortaleza y la vitalidad de la sociedad civil de ese país. Igualmente encomiable es que sus dirigentes estuvieran decididos a celebrar elecciones legítimas siguiendo el calendario previsto.

Será importante que los donantes sigan siendo flexibles para que puedan cubrirse los gastos soberanos de las elecciones pendientes. También tendríamos que reaccionar a los desafíos indicados por el Secretario General al hacer hincapié en el aumento del tráfico de drogas con el telón de fondo del empeoramiento de los trastornos políticos y económicos. Las noticias sobre la presión creciente a que están sometidas las instituciones del país y la presunta connivencia con la delincuencia organizada son especialmente inquietantes.

Doce meses después de que nos ocupáramos de los retos que enfrenta Guinea-Bissau, en la declaración de la Presidencia S/PRST/2007/38 de octubre pasado,

el tráfico de drogas no sólo no se ha reducido sino que, como se indica en el informe que nos ocupa, ha llegado a un volumen mucho mayor que el previsto. El Secretario General ha sido muy claro: al enfrentar un fenómeno que ya afecta a la paz y la seguridad, el Consejo debe adoptar medidas más decididas y, a tal efecto, plantearse la creación de un grupo de expertos para investigar la identidad y las actividades de las personas implicadas.

Es preciso elaborar esa propuesta en forma más detallada, en particular en lo relativo a su posible incidencia sobre el terreno. A nuestro entender, semejante iniciativa no tendría por qué abrir necesariamente la puerta a medidas coercitivas, sino que debería ser una forma de entender mejor el fenómeno con miras a ayudar a la investigación y las acciones judiciales de las autoridades nacionales cuya titularidad y soberanía deberíamos proponernos mantener y fortalecer. Si se la interpreta así, esa iniciativa puede enviar el mensaje útil, ante todo a los traficantes de drogas, de que el interés del Consejo de Seguridad no sólo se demostrará sobre el papel. No obstante, tiene que quedar claro que la creación de una nueva estructura, sea cual fuere su alcance, no será en modo alguno un sustituto de lo que se precisa sobre el terreno.

Como se describe en el informe, la Operación Bissalanca demostró una vez más que únicamente la consolidación de las instituciones de Guinea-Bissau relacionadas con el orden público y la cooperación regional e internacional entre la policía y los sistemas judiciales interesados podrán limitar el aumento del tráfico de drogas. Por eso, la acción de la Comisión de Consolidación de la Paz sigue siendo crucial, y debe considerarse prioritaria su plena participación e interacción con el Consejo de Seguridad en toda iniciativa que el Consejo considere que debería ser prioritaria. La próxima conferencia regional que se celebrará en Cabo Verde será crucial para el éxito de la lucha contra los estupefacientes.

Sr. Dolgov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Quisiera dar las gracias al Secretario General Adjunto Pascoe por haber presentado el informe (S/2008/628) del Secretario General sobre la evolución de la situación en Guinea-Bissau y las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (UNOGBIS). Hemos escuchado con atención la valoración que la Representante Permanente del Brasil,

Sra. Viotti, ha hecho sobre la labor de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Guinea-Bissau.

Acogemos con agrado el establecimiento de un nuevo Gobierno en el país encabezado por Carlos Correia. Esperamos que el Sr. Correia consiga estabilizar la situación política y las condiciones de seguridad antes de las elecciones parlamentarias previstas para el 16 de noviembre. La celebración de elecciones abiertas, incluyentes y libres es un paso importante hacia la consolidación de la paz en Guinea-Bissau. Apoyamos los esfuerzos del Gobierno para preparar las elecciones, así como su voluntad de respetar el calendario electoral.

Nos preocupa la valoración del Secretario General, presentada por el Sr. Pascoe, en el sentido de que Guinea-Bissau no es tan sólo un lugar de tránsito de drogas, sino uno de los centros del narcotráfico. En ese sentido, quisiéramos saber cómo avanza el plan de operación contra las drogas ilícitas que el Gobierno desarrolló con el apoyo de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. También nos gustaría saber más sobre la labor del representante de la Oficina en Guinea-Bissau. Asimismo, agradeceríamos que la Secretaría explicara la propuesta del Secretario General de crear el llamado grupo de expertos del Consejo de Seguridad encargado de investigar la identidad de los implicados en el narcotráfico ilegal y la delincuencia organizada. En particular, ¿cuál sería el mandato del grupo de expertos? ¿Qué mecanismos se crearían para las medidas punitivas? ¿Cuáles serían las modalidades de semejante propuesta? Creemos que, como mínimo, hay que ofrecer más aclaraciones al respecto.

Sugerimos que, dado que el progreso conseguido en esa esfera por el Gobierno, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y la Comisión de Consolidación de la Paz es limitado, en estos momentos introducir un régimen de sanciones no resultaría eficaz. Para conseguir un progreso genuino contra la delincuencia organizada y el narcotráfico ilegal en Guinea-Bissau, opinamos que ante todo es preciso apoyar la capacidad de las instituciones judiciales y de aplicación de la ley del país. Además, apoyamos plenamente el potencial con que cuentan las organizaciones regionales en esa esfera, en particular el de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO). Acogemos con agrado la organización de la conferencia regional de la CEDEAO

sobre la cuestión, que se celebrará en Cabo Verde del 28 al 29 de octubre. Encomiamos a la Comisión de Consolidación de la Paz y a la Sra. Viotti por la labor que han realizado en este sentido.

También acogemos con beneplácito la aprobación del Marco estratégico para la consolidación de la paz en Guinea-Bissau. Consideramos que es importante crear un mecanismo factible encargado de supervisar la aplicación de ese Marco.

Nos preocupa la lentitud del progreso en la aplicación de proyectos financiados por el Fondo para la Consolidación de la Paz. Esperamos que el Gobierno y sus asociados puedan abordar las dificultades con que se tropieza actualmente para aplicar esos proyectos. Por otro lado, la experiencia ha demostrado que es necesario que los proyectos sean viables y que se examinen las capacidades disponibles cuando el Fondo para la Consolidación de la Paz adopte la decisión de apoyar un proyecto.

La UNOGBIS tiene un importante papel que desempeñar para apoyar la estabilidad política en Guinea-Bissau y el establecimiento de un diálogo entre el Gobierno y la Comisión de Consolidación de la Paz. Esperamos recomendaciones concretas del Secretario General para fortalecer el potencial de la UNOGBIS.

Sr. Natalegawa (Indonesia) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera sumarme a otros oradores para dar las gracias al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos Lynn Pascoe por su exposición informativa, así como, por supuesto, a la Representante Permanente del Brasil, Embajadora Viotti, Presidenta de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Guinea-Bissau, por su declaración.

Tal como se señala en el informe (S/2008/628) del Secretario General, y habiéndose determinado que son uno de los desafíos para la consolidación de la paz, las próximas elecciones legislativas previstas para el 16 de noviembre de 2008 son sin duda un hito en el esfuerzo por lograr la paz duradera en el país.

En esta importante coyuntura, es fundamental que la comunidad internacional continúe prestando ayuda continua a Guinea-Bissau. El apoyo constante en las esferas de desarrollo y seguridad podría contribuir en gran medida a los esfuerzos de Guinea-Bissau por consolidar la paz y la estabilidad en el país y en la subregión.

En cuanto a la labor de la Comisión de Consolidación de la Paz, Indonesia aplaude y apoya la aprobación del Marco estratégico para la consolidación de la paz en Guinea-Bissau el 1º de octubre de 2008, que fue fruto de un amplio proceso de consultas en el que participaron todos los interesados pertinentes. Lo más importante de todo es que en el Marco se sigue un proceso que el país ha hecho suyo.

Compartimos con el Secretario General la preocupación por el narcotráfico. Guinea-Bissau ya no es simplemente un lugar de tránsito, sino que cada vez más es un importante mercado para el narcotráfico. Para hacer frente a ese grave problema, opinamos que el país debería dar seguimiento a la Conferencia Internacional sobre el tráfico de drogas en Guinea-Bissau, celebrada en Lisboa en diciembre de 2007. Debería aprovechar los esfuerzos de todos los interesados, que se agruparon con éxito en torno a la "Operación Bissalanca" en julio pasado. Mi delegación también acoge con beneplácito la convocación de una conferencia regional de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental sobre la lucha contra el narcotráfico, que se celebrará este mes en Cabo Verde. La estrecha cooperación entre los países vecinos de la subregión puede servir para afrontar la amenaza que plantea el narcotráfico, que es una forma de delincuencia organizada transnacional que no conoce fronteras.

El narcotráfico y la delincuencia organizada deberían verse como productos no deliberados de los constantes desafíos en materia de desarrollo institucional y económico y de la falta de capacidad para gobernar, que hay que abordar. Al igual que en casos similares de muchas otras partes del mundo, opinamos que lo que hace falta en Guinea-Bissau también es un esfuerzo concertado para fomentar las capacidades nacionales necesarias para superar el narcotráfico y la delincuencia organizada. En ese sentido, debemos responder positivamente al llamamiento de las autoridades nacionales, que piden apoyo internacional para combatir el narcotráfico. Por lo tanto, la comunidad internacional debe prestar todo su apoyo a los esfuerzos del Gobierno de Guinea-Bissau para fortalecer sus instituciones jurídicas, judiciales y de aplicación de la ley a fin de hacer frente a esos actos delictivos.

En consecuencia, las instituciones judiciales y de aplicación de la ley estarán en una posición idónea para determinar quiénes están implicados en esas

actividades y para llevarlos ante la justicia de conformidad con las leyes y normas nacionales del país. Es mediante ese hincapié en la consolidación de la capacidad nacional que vemos la eficacia de las sanciones punitivas y la posible creación de un grupo de expertos del Consejo de Seguridad.

Consideramos que el Consejo de Seguridad debería seguir desempeñando la función que le corresponde fomentando un planteamiento más coherente y holístico de los interesados internacionales, en particular de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (UNOGBIS), a fin de contribuir a la instauración de la paz, la estabilidad y la prosperidad en Guinea-Bissau. La inclusión de Guinea-Bissau en el programa de trabajo de la Comisión de Consolidación de la Paz deja claro que el país ha dejado atrás el conflicto para entrar en la fase postconflicto, en la que el afianzamiento interno y la consolidación de la capacidad nacional son fundamentales.

Por último, quisiera reiterar que Indonesia sigue apoyando a la UNOGBIS para que ayude a consolidar la paz, la democracia y el estado de derecho en Guinea-Bissau. Mi delegación también quisiera felicitar a la Comisión de Consolidación de la Paz por el papel crucial que está desempeñando, en particular a su configuración encargada de Guinea-Bissau.

Sr. Skračić (Croacia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Dado que esta es la primera vez que mi delegación hace uso de la palabra en este mes, quisiera felicitarlo por haber asumido la Presidencia durante el mes de octubre. También quisiéramos transmitir nuestro agradecimiento al Embajador Kafando y a su delegación por la excelente labor que realizaron el mes pasado. Nos gustaría asimismo dar las gracias al Secretario General Adjunto Lynn Pascoe por su detallada exposición, así como a la Embajadora Maria Ribeiro Viotti del Brasil, Presidenta de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Guinea-Bissau, por su detallada exposición informativa.

Croacia felicita a Guinea-Bissau y a sus homólogos internacionales por la ardua labor que llevan a cabo para reconstruir el país y restablecer una paz duradera, y espera que este proceso siga bien encaminado. Por eso consideramos preocupante la agudización de la crisis política y el aumento de las

tensiones militares que ha venido registrándose durante los últimos meses en Guinea-Bissau, especialmente en vista de las elecciones que se celebrarán en breve.

En ese contexto, Croacia acoge con agrado la estabilización de la situación tras la designación del nuevo Gobierno en funciones. Aplaudimos la decisión expresada por el nuevo Gobierno de proseguir con las reformas necesarias, especialmente en las esferas de la seguridad, el sector público y la lucha contra el tráfico de drogas.

Croacia observa con satisfacción los preparativos en curso para las elecciones y encomia al Gobierno por el resultado positivo en la inscripción de votantes, que registra un 94,6% de participación. Es particularmente importante que los resultados de las inscripciones sean aceptados por todas las principales instituciones electorales. Además, es alentador saber que se ha reducido el déficit de financiación de las elecciones, gracias a generosas donaciones y a los esfuerzos del Gobierno.

También es sumamente importante recibir garantías al más alto nivel, incluida la intención expresa del nuevo Gobierno de que las elecciones legislativas tendrán lugar el 16 de noviembre de 2008, tal como se ha previsto. Las elecciones deben transcurrir en un entorno estable y seguro, con la participación abierta y sin obstáculos de profesionales y de los medios imparciales de comunicación, junto con otras formas de verificación internacional. Croacia saluda la reciente visita a Guinea-Bissau de una misión europea de observadores electorales y su recomendación de desplegar a aproximadamente 50 observadores electorales de la Unión Europea, así como la visita reciente al país de una misión de evaluación de la Unión Africana.

Croacia encomia en especial la asistencia que presta el sistema de las Naciones Unidas al Gobierno de Guinea-Bissau para la organización de las próximas elecciones, al igual que la función de coordinación de la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau en lo relacionado con los observadores internacionales que no estarán coordinados por la Unión Europea.

Deseamos encomiar la apreciable labor de colaboración entre el Gobierno y la comunidad internacional con el fin de promover la reforma del sector de la seguridad y las medidas concretas adoptadas a ese respecto. Una de esas medidas, que

consideramos positiva, es el despliegue de un grupo de 15 civiles y militares europeos auspiciados por el programa europeo de seguridad y defensa, cuya misión es promover el conocimiento de los cuatro elementos de su programa de justicia, seguridad, defensa y asuntos de los excombatientes.

Croacia toma nota con suma preocupación de los informes sobre el tráfico de drogas y la delincuencia organizada que se están propagando por Guinea-Bissau. Es evidente que la mayor incidencia del narcotráfico pone en peligro la paz y la seguridad en Guinea-Bissau y en la subregión. Apoyamos con firmeza la adopción de medidas resueltas contra los traficantes de drogas y, en ese sentido, estimamos que son muy acertadas las actividades específicas de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito tendientes a fortalecer la policía judicial encargada de combatir el tráfico de drogas, así como la convocatoria por la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental de una conferencia regional para tratar el tema de la lucha contra el tráfico de drogas y elaborar un plan regional de acción para hacer frente con eficacia a la amenaza que plantea el tráfico de drogas para los países del África occidental.

En particular, Croacia acoge positivamente la recomendación del Secretario General de que se establezca un grupo de expertos que se ocupe de investigar e identificar la identidad y las actividades de las personas involucradas en el tráfico de drogas y la delincuencia organizada, y opina que esa sugerencia merece ser estudiada a fondo. Complace a Croacia que la configuración específica para Guinea-Bissau de la Comisión de Consolidación de la Paz haya aprobado un Marco estratégico para la consolidación de la paz en Guinea-Bissau el 1º de octubre de 2008 y que se estén poniendo en marcha cuatro proyectos de efecto rápido relacionados con el apoyo electoral, el empleo de jóvenes y la rehabilitación de las cárceles y los cuarteles militares.

Finalmente, mi delegación desea dar las gracias a la delegación de Burkina Faso por haber preparado el proyecto de declaración presidencial sobre la situación en Guinea-Bissau, para la cual cuenta con nuestro pleno apoyo.

Sr. de Rivière (Francia) (*habla en francés*): Yo también deseo dar las gracias al Sr. Pascoe y la Embajadora Viotti del Brasil por sus exposiciones informativas.

Tal como pone de manifiesto el Secretario General en su informe (S/2008/628), la situación política en Guinea-Bissau sigue siendo inestable, y es importante que la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau obre con miras a fomentar un clima político satisfactorio, sobre todo cuando se aproximan las elecciones. A ese respecto, se debe prestar una atención especial al papel de los medios de comunicación. No cabe duda de que las elecciones legislativas que tendrán lugar el 16 de noviembre están en una etapa crítica. Es fundamental que esos comicios se celebren en esa fecha de manera transparente y democrática. Es asimismo importante que el Consejo siga muy de cerca el proceso y se pronuncie sobre la cuestión en el momento oportuno.

Guinea-Bissau aún tiene muchos desafíos que superar. El mayor de ellos es la lucha contra el tráfico de drogas. Necesitamos resaltar el elemento regional en esa lucha. En ese sentido, Francia celebra que la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental haya convocado una conferencia regional sobre ese tema, la cual se ha de celebrar al final de este mes en Praia. Hay numerosos acontecimientos recientes que demuestran claramente la necesidad de fortalecer la capacidad operacional de Guinea-Bissau para combatir ese flagelo. Quisiéramos recibir más información de la Secretaría con respecto a la propuesta de crear un grupo de expertos y la función que desempeñaría en el fortalecimiento de la capacidad institucional de las entidades pertinentes de Guinea-Bissau.

La reforma del sector de la seguridad es el segundo desafío, y la Unión Europea brinda un activo respaldo al Gobierno a través de su misión asesora, que ha entrado plenamente en funciones, y de los programas de la Comisión Europea sobre las diversas esferas de la reforma, particularmente la reforma del sector de la justicia. Pedimos al Gobierno de Guinea-Bissau que siga por ese derrotero.

El tercer desafío está relacionado con la recuperación socioeconómica. La epidemia reciente del cólera demuestra las grandes dificultades que enfrenta el país y, a ese respecto, estamos complacidos con el progreso registrado en el informe del Secretario General en cuanto a las relaciones con los donantes multilaterales.

Para concluir, mi delegación expresa su agrado por el diálogo periódico que existe ahora con la Comisión de Consolidación de la Paz. En ese contexto, Francia acoge con beneplácito la adopción del Marco estratégico para la consolidación de la paz en Guinea-Bissau e invita a la Comisión a mantener informado al Consejo sobre los progresos que se logren en su aplicación.

Sr. Kumalo (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Mi delegación también desea dar las gracias al Secretario General Adjunto Lynn Pascoe por la presentación del informe del Secretario General (S/2008/628). Expresamos asimismo nuestro agradecimiento a la Representante Permanente del Brasil, Sra. Maria Luiza Ribeiro Viotti, por informar al Consejo sobre los acontecimientos recientes relacionados con las actividades de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau y de la configuración específica de la Comisión de Consolidación de la Paz en el país.

Sudáfrica se felicita de que, a pesar de los acontecimientos políticos en Guinea-Bissau —es decir, la tensión entre los miembros del Pacto de estabilidad política y gubernamental y al interior del Partido Africano de la Independencia de Guinea y Cabo Verde (PAIGG), las informaciones sobre un intento de golpe de Estado, la disolución del parlamento y el establecimiento de un nuevo Gobierno en funciones— todas esas novedades no han logrado desestabilizar la situación política en Guinea-Bissau, pues de hecho no se han tornado en un estallido de violencia política. Opinamos que esa continuidad es una señal positiva de confianza en las instituciones de gobierno y en la consolidación de la democracia, lo cual es de buen augurio para las elecciones legislativas previstas para el 16 de noviembre de 2008.

La cifra de 94% en el registro de votantes es por sí sola un triunfo extraordinario y denota la confianza de la población de Guinea-Bissau en los procesos electorales y políticos de ese país. Quiero añadir a ese respecto que Guinea-Bissau siempre ha tenido elecciones libres y transparentes en el pasado.

Por esa razón, mi delegación expresa su complacencia al ver en el informe que el déficit de financiación de las elecciones se ha reducido apreciablemente, y damos las gracias a los donantes multilaterales por responder de manera positiva a las solicitudes del Secretario General y del Gobierno de

que brinden su apoyo financiero a las elecciones en Guinea-Bissau.

Mi delegación también se siente complacida y alentada por el informe sobre la reforma del sector de la seguridad que se encuentra actualmente en marcha y opinamos que el abordar la reforma de ese sector en Guinea-Bissau reviste gran importancia y servirá para ampliar y consolidar aún más la paz y la estabilidad en ese país.

Por otra parte, mi delegación también está profundamente preocupada por los continuos informes sobre el tráfico de drogas y la delincuencia organizada en Guinea-Bissau, y comparte la valoración hecha por el Secretario General en el sentido de que esas actividades ilegales

“ensombrecen cada vez más al país y amenazan no sólo con anular los importantes adelantos logrados en materia de gobernanza, sino también con socavar los esfuerzos que se hacen en favor de la consolidación de la paz a más largo plazo” (S/2008/628, párr. 45)

Sin embargo, una vez dicho esto, no creemos que la propuesta de crear un grupo de expertos sea la respuesta al tráfico ilícito de drogas que afecta a Guinea-Bissau. De hecho, me gustaría citar una vez más las razones aportadas, de manera muy diplomática, por la Embajadora Viotti en su declaración de hoy. En respuesta a esta cuestión dijo:

“Guinea-Bissau quizá sea aún un Estado frágil, pero ya no está en guerra ni en una situación de conflicto, ni hay ninguna prueba de que esté a punto de estallar un conflicto. Al contrario, hay un Gobierno legítimo, que en la actualidad está consolidando su democracia y sus instituciones y tratando de allanar el camino hacia la estabilidad y el desarrollo. Guinea-Bissau merece nuestro pleno respeto como país soberano, cuya disposición y decisión de afrontar sus propios problemas con el apoyo de los asociados internacionales, no debe ponerse en tela de juicio.”

En otras palabras, lo que necesitamos es ayudar a fortalecer las instituciones encargadas de mantener el orden público en Guinea-Bissau, en lugar de reducir su soberanía mediante la creación de un grupo de expertos cuando deberíamos estar fortaleciendo su Gobierno. De hecho, si nos remitimos al informe del Secretario

General, en los párrafos 21 a 23 se señala que lo que realmente necesitamos en Guinea-Bissau es un Gobierno mucho más fuerte en el ámbito del orden público y no un grupo de expertos. No sé cómo podríamos lidiar con cualquiera de los problemas que se mencionan en dichos párrafos, incluida la cuestión de los aviones que aterrizan y las personas a las que se les da libertad bajo fianza y luego desaparecen. No sé cómo un grupo de expertos podría lidiar con esos problemas.

Lo que necesitamos es fortalecer las instituciones de Guinea-Bissau para que puedan hacer frente a este problema por sí mismas. Me uno a la exhortación formulada por la representante de los Estados Unidos al Gobierno de Guinea-Bissau en el sentido de que rinda cuentas y ejerza su liderazgo al abordar hechos como los ocurridos, en lugar de someter a un país que sigue siendo muy frágil a la experiencia de un grupo de expertos, que no creemos hará otra cosa que desviar los esfuerzos que viene realizando el país para fortalecer sus propias instituciones de orden público. El apoyo de la comunidad internacional a la creación y el fortalecimiento de la capacidad de las autoridades policiales y judiciales nacionales para hacer frente a ese desafío seguirá siendo fundamental.

Otro desafío para el Gobierno de Guinea-Bissau es el aumento de los precios de los combustibles y los alimentos, lo que obligó al Gobierno a adoptar drásticas medidas fiscales como la reducción de aranceles. Ello dio lugar a una reducción de los ingresos, lo que a su vez trajo como resultado atrasos en el pago de sueldos en julio y agosto de 2008. Vale la pena recordar que los sueldos quedaban pendientes durante muchos meses. El actual Gobierno ha tratado de cerrar esa brecha y hoy podemos sentarnos aquí y hablar de que el pago de los sueldos se atrasó por sólo dos meses, julio y agosto. Esa es otra razón por la que necesitamos fortalecer al Gobierno de manera que pueda ocuparse de cuestiones esenciales en Guinea-Bissau. La cuestión de los sueldos atrasados plantea un serio reto para la estabilidad política y el apoyo presupuestario que recibido del Banco Mundial, la Unión Monetaria del África Occidental y el Banco Central de los Estados de África Occidental es digno de encomio.

Mi delegación desea nuevamente celebrar la reunión dedicada concretamente a Guinea-Bissau por la Comisión de Consolidación de la Paz que preside la Embajadora Viotti, por la forma rápida y amplia en que

se negoció y adoptó el marco estratégico para la paz. Esto es importante, si se tienen en cuenta los numerosos problemas interrelacionados a los que se enfrenta Guinea-Bissau. La labor de la Comisión, del Fondo para la Consolidación de la Paz y de la comunidad internacional para hacer frente a los desafíos que plantean la gobernanza, la seguridad y los retos económicos, comenzará, a nuestro juicio, a sentar las bases para llevar paz y prosperidad sostenibles a Guinea-Bissau.

Sudáfrica seguirá trabajando con sus asociados de la India y el Brasil para asistir a Guinea-Bissau en el ámbito de la agricultura por medio del Fondo Fiduciario de la India, el Brasil y Sudáfrica. Sudáfrica, además de abrir su embajada en Guinea-Bissau en marzo de 2008, firmó un acuerdo marco de cooperación con Guinea-Bissau el 25 de septiembre de 2008, un acuerdo que sentará las bases para la cooperación bilateral entre los dos países en diversas esferas, entre las que se cuentan la agricultura, la defensa, el comercio, la industria y la minería.

En conclusión, mi delegación desea dar las gracias una vez más al personal de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz, así como a la Oficina de Apoyo a la Paz en Guinea-Bissau y a la reunión dedicada concretamente a Guinea-Bissau por la Comisión de Consolidación de la Paz, por la ardua labor, la dedicación y el compromiso que han desplegado para lograr paz duradera y desarrollo en Guinea-Bissau. Todo lo que necesita el pueblo de Guinea-Bissau para superar los retos a los que se enfrenta es la asistencia de la comunidad internacional.

Sr. Ettalhi (Jamahiriya Árabe Libia) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Permítame, en primer lugar, sumarme a los que hablaron antes que yo para felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo durante este mes. Deseamos asegurarle nuestra cooperación y apoyo. Estamos seguros de que usted dirigirá nuestra labor de manera muy capaz.

También deseamos expresar nuestro reconocimiento al Embajador Michel Kafando y a su delegación por su hábil conducción del Consejo durante el mes pasado.

Damos las gracias al Sr. Lynn Pascoe, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, y a la Sra. Maria Luiza Ribeiro Viotti, Embajadora del Brasil y Presidenta de la configuración de la Comisión de

Consolidación de la Paz encargada de Guinea-Bissau, por sus exposiciones. También damos la bienvenida a esta reunión al Embajador Cabral.

Al encomiar los esfuerzos y logros del Gobierno de Guinea-Bissau y la comunidad internacional, nos sentimos obligados a reconocer que el informe del Secretario General (S/2008/628) destaca muchos motivos para estar preocupados. La profundización de la crisis política; los espectros de las tensiones y presiones militares; la tentativa de golpe de Estado; la retirada del Gobierno del Partido Africano de la Independencia de Guinea y Cabo Verde; la propagación de la delincuencia organizada, en especial el tráfico de estupefacientes; la impunidad generalizada que obliga a las personas a hacer justicia por sus propias manos; el modesto índice de crecimiento económico anual, del 3%; el aumento de los precios, especialmente de los productos básicos, como el arroz, y la actual epidemia de cólera se mencionan en el informe y se mencionaron en las dos exposiciones informativas que escuchamos esta mañana, y son motivos de gran preocupación.

Sin embargo, existen razones para tener esperanzas en los acontecimientos y logros positivos relacionados con la función que cumple la Comisión de Consolidación de la Paz y con los esfuerzos del Gobierno y del sistema de las Naciones Unidas destinados a formular un marco integrado para el mantenimiento de la paz. En su exposición informativa, la Sra. Viotti se refirió a la aprobación del marco estratégico para la consolidación de la paz en Guinea-Bissau y al mejoramiento del entorno para la celebración de elecciones, al empadronamiento de votantes y a la superación de los déficit de financiación. Todos los partidos han demostrado su compromiso en ese sentido.

Entre las cuestiones que requieren atención inmediata se encuentra el tráfico de estupefacientes, que pone en peligro la paz, la seguridad y la reconstrucción en Guinea-Bissau, en la subregión y en todo el continente. Lamentablemente, debido a las dificultades enfrentadas por las instituciones nacionales e internacionales de lucha contra el tráfico de estupefacientes, el país ha pasado a ser un centro de tránsito. En el informe del Secretario General se deja en claro esta cuestión al referirse a la Operación Bissalanca, y fue recalcada por lo que el Ministro de Justicia señaló al Grupo de Contacto Internacional sobre Guinea-Bissau, a saber, que hay participación a nivel nacional. Por consiguiente, consideramos que es

importante respaldar la recomendación del Secretario General de establecer —en cooperación con las autoridades locales, por supuesto— un grupo de expertos para investigar el problema y las actividades, la función y la identidad de aquellos que participan en el tráfico de estupefacientes y en otros delitos transnacionales, con miras a adoptar las medidas punitivas necesarias en su contra.

Nos gratifican la importante función que cumple la Comisión de Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau, el próximo establecimiento de una oficina de la secretaría nacional del fondo para la consolidación de la paz para Guinea-Bissau y los cuatro proyectos de efecto rápido aprobados por la Comisión, que ahora se ejecutan. Al respecto, encomiamos a los organismos pertinentes de las Naciones Unidas y a otros asociados y expresamos nuestro profundo agradecimiento a la Embajadora Maria Luiza Ribeiro Viotti por sus esfuerzos.

Para concluir, afirmamos el profundo reconocimiento de mi delegación por los esfuerzos de las Naciones Unidas, la comunidad de donantes, la Unión Europea, la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental, el Brasil y otros asociados. Al mismo tiempo, consideramos que deben otorgar prioridad al sector de la seguridad y a la reforma judicial, así como a la lucha contra el hambre y la pobreza.

Permítaseme formular una observación. Las elecciones revisten gran importancia para aquellos que día tras día sufren hambre y para quienes viven en un ambiente caracterizado por la falta de respeto y de seguridad, y no estoy quitando importancia a las elecciones; considero que, en verdad, son importantes. Al mismo tiempo, opino que donde hay hambre y falta de seguridad y de protección, la mejor opción es otorgar prioridad a la lucha contra el hambre y a la tarea de proporcionar seguridad.

Damos las gracias a la delegación de Burkina Faso por su iniciativa de redactar una declaración de la Presidencia, que respaldamos plenamente.

Sr. Balletero (Costa Rica): Sr. Presidente: Quisiera comenzar felicitándolo por haber asumido la Presidencia y reiterarle el apoyo de mi delegación. Aprovecho la oportunidad para agradecer al Embajador Kafando y a su equipo el exitoso ejercicio de su Presidencia durante el complicado mes de septiembre. Quisiera también agradecer al Secretario General

Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Lynn Pascoe, y a la Embajadora Maria Luiza Ribeiro Viotti, en su condición de Presidenta de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Guinea-Bissau, la presentación de sus informes y las acciones desarrolladas para el mejor cumplimiento de sus importantes mandatos con respecto a Guinea-Bissau.

Sr. Presidente: Deseo también darle las gracias por haber convocado a este debate con un formato que permite a toda la Membresía de esta Organización beneficiarse de las presentaciones realizadas y considerar en toda su integridad las intervenciones que realizamos los miembros del Consejo y, asimismo, la que realizará el Representante Permanente de Guinea-Bissau. Lo escucharemos con atención luego de nuestras intervenciones y no antes, como era la práctica y que, entendemos, debería ser la norma. Entendía mi delegación que esta era una discusión superada y que el Consejo, salvo que así lo pidiera el país interesado, por regla general iba a escuchar antes de hablar. Parece que este tema deberá ser retomado en consultas.

La convocación de este debate es, en nuestra opinión, resultado directo del llamado general que se nos hiciera como Consejo hace pocas semanas para aplicar con todo rigor y sabiduría la norma que prescribe que las reuniones públicas han de ser la regla y no la excepción. Sr. Presidente: Por ello, aprovecho la oportunidad para rendir tributo a su Presidencia por la apertura que ha mostrado a este respecto, así como a los demás miembros del Consejo por su flexibilidad.

Esta debe ser una oportunidad para reconocer los esfuerzos del Gobierno de Guinea-Bissau y la Comisión de Consolidación de la Paz por lograr la adopción del marco estratégico para la consolidación de la paz en ese país. Este es, en nuestra opinión, un paso en la dirección correcta. Solamente un proceso que refleje las prioridades nacionales, que se fundamente en el diálogo interno y que se fortalezca con la cooperación de todas las partes interesadas, incluida ciertamente la comunidad internacional, puede servir para la superación de los enormes retos que enfrenta el pueblo de Guinea-Bissau. Coincidimos con la valoración que hace la Embajadora Ribeiro Viotti en el sentido de que esto no significa el fin de la participación de la Comisión de Consolidación de la Paz, sino el principio de una nueva y muy importante etapa, y la apoyamos.

Mi país observa con preocupación que la situación sobre el terreno continúa siendo muy delicada. Si hay un lugar en el que la interconexión entre los pilares de seguridad, desarrollo y derechos humanos se hace absolutamente indiscutible es en Guinea-Bissau. El Consejo debe, por tanto, seguir procurando el apoyo político necesario para que, en estrecha coordinación con la Comisión de Consolidación de la Paz, la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (UNOGBIS) cumpla con su mandato de manera creativa, coordinada y efectiva.

Hemos seguido con atención los acontecimientos políticos de los últimos meses y nos preocupa el deterioro que se aprecia en las relaciones entre los distintos partidos, llegando al punto de que el partido de Gobierno decidió retirarse del pacto de estabilidad política y gubernamental firmado el año pasado. Los impactos de esto no se han dejado esperar.

Por otro lado, el intento de golpe de Estado que las autoridades descubrieron en el mes de agosto y que al parecer estaba liderado por el Jefe de Estado Mayor de la Marina, pone de manifiesto la fragilidad de los avances institucionales logrados y evidencia la magnitud de los retos que deben superarse a la hora de implementar una reforma amplia del sector de la seguridad. Costa Rica aboga por priorizar este componente del plan de consolidación de la paz, de manera tal que se fortalezca el estado de derecho, se sienten las bases para el desarrollo institucional y se faciliten las actividades económicas lícitas.

Un Estado que, como el de Guinea-Bissau, lucha por consolidarse, encuentra su mejor aliado en un sistema de instituciones estable y merecedor de la confianza de sus usuarios. Para ello, resulta indispensable atacar de raíz la corrupción y tomar las medidas necesarias para intensificar la lucha contra la delincuencia organizada. En este sentido, los esfuerzos regionales desarrollados últimamente deben contar con el apoyo decidido de toda la comunidad internacional.

Costa Rica reitera su apoyo a la conferencia regional sobre tráfico de drogas y crimen organizado que realizará la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) en Praia, Cabo Verde, a finales de este mes y espera con atención sus resultados. La amenaza del crimen organizado, conjugada con un desarrollo institucional incipiente, solamente puede ser enfrentada con éxito de manera

coordinada entre todos los Estados afectados. Como bien ha señalado el Secretario General Adjunto Pascoe, el tratamiento regional debe ser robusto y efectivo.

Este Consejo, la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (UNOGBIS) y la Comisión de Consolidación de la Paz deben actuar al unísono para lograr resultados en el corto plazo que sean sostenibles en el largo plazo. Por ello, Costa Rica ve con interés la recomendación del Secretario General de crear un grupo de expertos que investigue la identidad y actividades de los involucrados en el comercio y tráfico de drogas, sin embargo, considera —y debemos enfatizar esto— que es necesario recibir más detalles acerca de las implicaciones, objetivos concretos y alcances de esta propuesta, incluyendo los vínculos que se espera que tenga este grupo de expertos con los demás esfuerzos institucionales desplegados en Guinea-Bissau y, en especial, con el Gobierno soberano de este país. Hacemos propias, en este sentido, las palabras manifestadas por el Representante Permanente de Sudáfrica.

Si bien los componentes de seguridad y de justicia son fundamentales para la consolidación de la paz en Guinea-Bissau, el catalizador del cambio es, sin duda alguna, la legitimidad democrática. Costa Rica considera que el proceso electoral previsto para noviembre próximo es fundamental en la consolidación de la paz. La alta tasa de votantes inscritos en el proceso de empadronamiento, que llega al 94,6%, es un signo alentador que demuestra la importancia que la población le otorga a estas elecciones legislativas. Hacemos por ello un llamado al Gobierno y a los otros actores políticos para que participen de un diálogo franco y permanente que fortalezca los avances logrados y permitan un proceso electoral transparente, pacífico e inclusivo.

Para finalizar, Costa Rica entiende que este Consejo debe enviar un mensaje claro para el pueblo y el Gobierno de Guinea-Bissau. Un mensaje que exprese a todos los actores involucrados en el destino de este país, que el Consejo de Seguridad sigue de cerca su situación y, todavía más importante, que hará todo lo que esté a su alcance para que éste transite por la senda del desarrollo, de la buena gobernanza y del estado de derecho. Costa Rica, por ello, agradece a la delegación de Burkina Faso por la presentación de un borrador de declaración presidencial, cuyo contenido estamos considerando en detalle y estamos dispuestos a avalar.

Sr. Hoang Chi Trung (Viet Nam) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Mi delegación también quiere felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo para este mes. También felicitamos al Embajador Kafando de Burkina Faso y a su equipo por la excelente labor que llevaron a cabo en la Presidencia del Consejo de Seguridad el mes pasado.

Queremos dar las gracias al Secretario General Adjunto Pascoe por su exposición informativa. Encomiamos la labor realizada por la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz y el equipo de las Naciones Unidas en el país en circunstancias muy difíciles. También damos las gracias a la Embajadora Viotti del Brasil, Presidenta de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Guinea-Bissau, por su declaración.

Mi delegación toma nota con satisfacción de que están en curso los preparativos para las elecciones legislativas que se llevarán a cabo el 16 de noviembre de 2008 en Guinea-Bissau y que el proceso de empadronamiento ha sido un éxito. Celebramos la participación de la Comisión de Consolidación de la Paz y el Fondo para la Consolidación de la Paz, ejemplo de la cual es la adopción del marco estratégico para la consolidación de la paz en el país y la aplicación actual del programa de asistencia de emergencia en situación de posconflicto, con el Fondo Monetario Internacional. Todo eso demuestra el constante interés de la comunidad internacional en apoyar los esfuerzos de consolidación de la paz de Guinea-Bissau.

Sin embargo, estamos profundamente preocupados por la fragilidad de la situación política y de seguridad y el deterioro general de las condiciones de vida en Guinea-Bissau, en especial contra el telón de fondo de las próximas elecciones y los precios en alza de los alimentos y el combustible. Si bien reconocemos la importancia crucial de la reducción de la pobreza, la gestión impositiva, la seguridad alimentaria, la promoción de la atención de la salud y la educación, el desarme y la asistencia humanitaria, compartimos el pedido del Secretario General para que se ofrezca más apoyo y capacitación al sistema de aplicación de la ley y justicia penal de Guinea-Bissau dentro del marco más amplio de la reforma del sector de seguridad y la lucha contra el crimen organizado, el tráfico de estupefacientes y el terrorismo. Pedimos a todas las partes en el país que actúen con moderación, renuncien a la violencia y fortalezcan el diálogo

político y la reconciliación, contribuyendo así a una firme consolidación de la paz y a la creación de un entorno propicio para la reconstrucción socioeconómica, y que garanticen una organización pacífica de las elecciones, en la fecha prevista.

Si bien reafirmamos que la paz, la reconciliación y la estabilidad en Guinea-Bissau son cruciales para la paz y la seguridad en la subregión del África occidental, reconocemos el papel que han desempeñado la Comisión de Consolidación de la Paz, los organismos de las Naciones Unidas, las organizaciones regionales y la comunidad internacional para facilitar el proceso de consolidación de la paz en Guinea-Bissau. Esperamos que el Gobierno de ese país fortalezca efectivamente la asistencia bilateral y multilateral y logre nuevos avances concretos en el camino hacia la paz duradera y el desarrollo sostenible.

Por último, damos las gracias a la delegación de Burkina Faso que ha preparado la declaración presidencial, la que estamos dispuestos a apoyar. Esperamos que el Consejo pueda adoptarla sin demoras.

Sr. Suescum (Panamá): Sr. Presidente: Quisiera, ante todo, felicitarlo por asumir las funciones de la Presidencia, y expresarle que puede contar, por supuesto, con nuestro apoyo durante todo este mes, y agradecer la labor del Embajador Kafando y de toda la delegación Burkina Faso por las gestiones de la Presidencia del mes pasado. Ante todo, quisiéramos agradecer las intervenciones del Sr. Pascoe, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, también de la Embajadora Viotti en su capacidad de Presidenta de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Guinea-Bissau.

Deseamos también darle la bienvenida al Representante Permanente de Guinea-Bissau, el Embajador Cabral. Debo confesar, sin embargo, que mi delegación se siente un tanto incómoda en tener que agradecer sólo por anticipado la intervención del Embajador Cabral. Habríamos preferido poder reaccionar a su declaración al mismo tiempo, y en pie de igualdad, que las declaraciones del Secretario General Adjunto y de la Presidenta de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Guinea-Bissau.

Mi declaración concuerda con los exponentes y con las delegaciones que nos han antecedido en la necesidad de asegurar que las elecciones legislativas

del 16 de noviembre procedan de manera transparente, justa y pacífica. Esto sólo podrá lograrse con la anuencia de todos los sectores y partes interesadas en Guinea-Bissau, y será una etapa importante con muchas más a seguir, por supuesto, para reiterar su compromiso con la institucionalidad de un estado democrático, con un estado de derecho.

Con todo lo positivo que hemos conocido hoy en cuanto a los trabajos de diversas personas en Guinea-Bissau, a quienes expresamos nuestras sinceras felicitaciones y agradecimientos, muchos factores, sin embargo, de permitirse su continuado deterioro, pueden atentar directamente contra estos logros. Tenemos, por ejemplo, las evidencias de que Guinea-Bissau ha pasado de ser un centro de tráfico de drogas, a ser también un mercado importante para las drogas, con un aumento concurrente en la delincuencia organizada.

Así como los problemas del narcotráfico, contrabando, y el crimen organizado tienen componentes regionales, un Guinea-Bissau inestable tendrá consecuencias para la región. Si bien la naturaleza de muchos de estos temas es a primera vista de índole policial, sus dimensiones y particularidades presentan retos de seguridad también transnacionales. Requieren más que nunca respuestas consonas, multi-dimensionales y coordinadas. Estos trabajos abarcarán la atención a todos los aspectos de la consolidación institucional, consolidación democrática, a temas sociales y de desarrollo, y a temas de la seguridad y protección de la población, que como un inicio, anticipamos iniciativas concretas de esa reunión regional a celebrarse en Cabo Verde y una consideración cuidadosa de la recomendación del Secretario General para la creación de un grupo de expertos.

Por estas razones, es aparente que el Consejo de Seguridad tiene aún un papel y una responsabilidad importantes que cumplir en Guinea-Bissau, y debe continuar ocupándose de manera activa de la problemática. El Consejo, la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau, la Oficina de las Naciones Unidas para el África Occidental y el Gobierno de Guinea-Bissau deben continuar también su colaboración estrecha con la Comisión de Consolidación de la Paz y otros actores en la región para asegurar que Guinea-Bissau sea exportadora de estabilidad.

Sr. Quarrey (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, deseo felicitarlo a usted y a China por haber asumido la Presidencia del Consejo este mes, y recalcar también nuestro agradecimiento al Embajador Kafando y al equipo de Burkina Faso por haber dirigido el Consejo de manera excelente en el cargado mes de septiembre.

Deseamos dar las gracias al Secretario General Adjunto Pascoe por su exposición informativa de hoy y a la Embajadora Viotti por su intervención sobre las labores de la Comisión de Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau. Acogemos con beneplácito la aprobación del Marco estratégico para la consolidación de la paz en Guinea-Bissau. Considero que es importante que se cree pronto un mecanismo de vigilancia y seguimiento que establezca referencias objetivas y tangibles para Guinea-Bissau.

Deseo brevemente abordar tres aspectos. En primer lugar, acogemos con suma satisfacción los progresos alcanzados en los preparativos para las elecciones que se celebrarán el 16 de noviembre, incluido el ejercicio exitoso del empadronamiento. Sin duda, es fundamental que se celebren esas elecciones en tiempo y que todos, incluido el ejército y los partidos políticos, garanticen que haya un clima propicio para que las elecciones se celebren de manera libre e imparcial.

En segundo lugar, al igual que otros, nos preocupan profundamente los informes sobre el aumento del tráfico de estupefacientes, y cada vez más, del comercio de estupefacientes en Guinea Bissau y otros aspectos del crimen organizado. Considero que los sucesos que siguieron al aterrizaje del avión de Venezuela, el 12 de julio, pusieron de relieve en gran medida esas preocupaciones. Es evidente que es necesario examinar aún más la propuesta del Secretario General de crear un panel de expertos que examine esas cuestiones, y nos gustaría participar en esos debates.

Sin embargo, al igual que otros, consideramos que la responsabilidad primordial de la adopción de medidas, sin duda a corto plazo, corresponde a nivel nacional, y esperamos con interés que se realicen esfuerzos para aumentar la cooperación entre los organismos encargados de la aplicación de la ley en Guinea-Bissau y para fortalecer sus capacidades. En segundo lugar, sería también sumamente importante la

adopción de medidas al nivel subregional, y esperamos el resultado de la próxima reunión de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental.

En tercer lugar, seguimos preocupados por el caso de Alberto Dabo y por los continuados informes que nos llegan de intimidación de periodistas, magistrados y activistas de derechos humanos. Esas cuestiones en torno a la situación de los derechos humanos en Guinea-Bissau tienen consecuencias para el proceso político y para la lucha contra el tráfico de estupefacientes, y esperamos que el Gobierno y la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en Guinea Bissau puedan actuar para atender esas preocupaciones.

El Presidente (*habla en chino*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de China.

Damos las gracias al Secretario General Adjunto Pascoe y a la Embajadora Viotti por sus exposiciones informativas sobre la evolución de la situación en Guinea Bissau. Ya han transcurrido varios años desde que se incluyó en el programa del Consejo la cuestión de Guinea Bissau. En los últimos años, el Gobierno y el pueblo de Guinea-Bissau, con el firme apoyo de la comunidad internacional, han realizado esfuerzos incansables para hallar la manera de restablecer la estabilidad política, ampliar el proceso de paz y promover el desarrollo económico. Como resultado, se han alcanzado algunos progresos. El pasado agosto, se creó un nuevo Gobierno, dirigido por el Primer Ministro Correia. Está previsto que se celebren elecciones legislativas en noviembre. Esos acontecimientos demuestran que el pueblo desea la estabilidad en Guinea-Bissau; cabe esperar que mejore la situación política.

China espera que todos los partidos en Guinea-Bissau aprovechen las elecciones para ampliar el diálogo y aumentar aún más la base común para consolidar de manera eficaz el proceso de reconciliación política. La prolongada inestabilidad política en Guinea-Bissau tiene sus causas profundas en el ámbito del desarrollo. El proceso de consolidación de la paz no puede consolidarse de manera eficaz a menos que avancen a la vez la reconciliación política y el desarrollo económico. El pueblo desea la paz, porque desea una vida feliz. Desea que la paz se arraigue y desea la reconciliación política duradera. Deben promoverse de manera constante el

desarrollo económico y social para que el pueblo pueda sentir los beneficios que la paz trae a sus vidas.

Nos complace ver que recientemente la situación económica en Guinea-Bissau ha estado avanzando por buen camino. Ello obedece a los esfuerzos realizados por el propio país y se debe al mismo tiempo al apoyo de la comunidad internacional. Sin embargo, Guinea-Bissau tiene una base económica frágil y enfrenta muchos problemas en el ámbito del desarrollo social. Pedimos a la comunidad internacional que continúe su apoyo a Guinea-Bissau en un esfuerzo por luchar contra el tráfico de estupefacientes, generar empleos y mejorar su infraestructura. Esperamos y consideramos que con los esfuerzos conjuntos del Gobierno, todas las facciones políticas y el pueblo de Guinea-Bissau, y con el sincero apoyo de la comunidad internacional, el proceso de consolidación de la paz en Guinea-Bissau siga alcanzando progresos positivos.

Antes de concluir, deseo expresar nuestro agradecimiento y dar las gracias a la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau y a la configuración encargada de Guinea-Bissau de la Comisión de Consolidación de la Paz por sus trabajos. Confiamos en que podrán hacer grandes aportes a los esfuerzos de consolidación de la paz en Guinea-Bissau.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Tiene la palabra el representante de Guinea-Bissau.

Sr. Cabral (Guinea-Bissau) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Deseo darle las gracias por la oportunidad que me brinda de dirigirme a los miembros del Consejo de Seguridad en nombre de mi país, Guinea-Bissau, ahora que se presenta el examen de la situación en Guinea-Bissau, incluido en el informe del Secretario General (S/2008/628), al asumir usted la Presidencia del Consejo. En ese sentido, permítame transmitirle las felicitaciones de mi delegación. Asimismo, quisiera hacerme eco de las felicitaciones que usted mismo transmitió al comenzar el debate al Representante Permanente de Burkina Faso por la manera en que dirigió la labor del Consejo durante el mes pasado. Me complace tanto más cuanto se trata de un eminente miembro de los países del África occidental.

Quisiera dar las gracias al Sr. Lynn Pascoe, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, por haber presentado el importante informe del Secretario General.

Sr. Presidente: En Guinea-Bissau estamos muy comprometidos con la paz y la estabilidad, tal como usted lo acaba de señalar. Tanto es así, que sabemos que somos los principales responsables de abordar la situación en nuestro país y los principales responsables de velar por que la paz y la seguridad se conviertan en una realidad perenne en Guinea-Bissau.

Coincidimos con la representante de los Estados Unidos cuando señala acertadamente que Guinea-Bissau debe demostrar su liderazgo. Eso es exactamente lo que queremos hacer. Sin embargo, para lograrlo debemos contar con instituciones estables. Tenemos que consolidar nuestras instituciones y vencer los principales obstáculos. En ese sentido, me complace que el representante de Croacia haya destacado la gran envergadura de la tarea que debemos llevar a cabo junto a nuestros asociados.

Quisiera decir que somos conscientes de que debemos perseverar y crear las condiciones favorables para la próxima celebración el 16 de noviembre de elecciones libres, transparentes y fiables. El Presidente Vieira de la República de Guinea-Bissau ya lo ha dicho ante la Asamblea General. Queremos que estas elecciones sean la ocasión para que el pueblo de Guinea-Bissau se pronuncie libremente y haga su elección.

Esperamos, y estoy convencido de ello, que, llegado el momento, el pueblo de Guinea-Bissau hará gala no sólo de civismo, sino también de urbanidad. Civismo al aprovechar esta oportunidad para elegir, como ya indiqué con anterioridad, a los hombres y mujeres que representarán al pueblo en la Asamblea Nacional. Urbanidad al acudir a las urnas de manera ordenada para garantizar la transparencia y la credibilidad de estas elecciones, así como al aceptar los resultados en aras de nuestro pueblo.

Quisiera admitir que ha habido tensiones. Sin embargo, en un país que desea sumarse a las filas de la democracia, en un país fiel a las virtudes de la democracia, en un país joven que enfrenta enormes problemas económicos y financieros, es casi natural que existan diferencias de opinión e incluso controversias. Las diferencias de opinión son parte integral de la existencia de una verdadera democracia.

Esperamos que lo que ha ocurrido en Guinea-Bissau sirva de lección, ya que hemos logrado superar las dificultades recurriendo a instituciones democráticas, en concreto a la Corte Suprema. No ha habido violencia, lo cual demuestra lo arraigados que están los principios democráticos en la mentalidad de mis compatriotas. Creo que debemos felicitarnos por ello. Haremos todo lo posible para que se celebren estas elecciones. Se lo debemos a la comunidad internacional, por la ayuda que nos ha prestado. Todo indica que estas elecciones no sólo tendrán lugar el 16 de noviembre, sino que se desarrollarán con absoluta transparencia.

Algunos oradores han mencionado el grado de participación del pueblo de Guinea-Bissau en este ejercicio de la democracia. Se ha registrado más de un 96% de participación para garantizar que todos los electores tengan su tarjeta de votante. Pese a que nos encontramos en la estación de lluvias —y los que estén familiarizados con las dificultades que crea la estación de lluvias en África comprenderán la importancia de lo que digo— la cifra de más del 96% denota no solamente el alto grado de participación, sino también la importancia que el pueblo de Guinea-Bissau otorga a las próximas elecciones.

Quisiera decir que compartimos las inquietudes de los miembros del Consejo en lo que se refiere al problema del tráfico de drogas. Hasta hace cinco años, nadie había oído hablar de drogas en Guinea-Bissau. Ni siquiera se había oído hablar de la marihuana. Yo mismo no había visto jamás una hoja de marihuana, y eso que no soy el más ingenuo de mis compatriotas. Si enfrentamos esta situación es porque somos el eslabón más débil en la subregión. No contamos con las instituciones necesarias.

Nos encontramos ante un Estado en declive, y lo digo con franqueza, porque, como el Sr. Pascoe acaba de señalar, hemos sido honestos al recurrir a la comunidad internacional. Al solicitar su ayuda, no hemos ocultado que existe un grave problema de tráfico de drogas en Guinea-Bissau, que podría arruinar todos los esfuerzos en materia de democracia y desarrollo, un tráfico de drogas del que ni siquiera conocemos las consecuencias para la mentalidad de los jóvenes y su comportamiento presente y futuro.

Como dije, somos el eslabón más débil. Necesitamos la ayuda de la comunidad internacional. Necesitamos instituciones sólidas. Necesitamos una

fuerza policial que funcione y tribunales capaces de impartir justicia. Necesitamos construir prisiones. Necesitamos una justicia que funcione y goce de credibilidad, y a la que puedan acudir tanto los habitantes de Guinea-Bissau como los extranjeros para que se haga justicia. Por ese motivo, quisiera sumarme a los que ya han intervenido para decir que es necesario impulsar la consolidación de las instituciones. No puede haber democracia sin justicia, que es el pilar de la estructura fundamental.

No deseo extenderme más; simplemente quisiera mencionar y aplaudir la intervención de la representante del Brasil en su calidad de Presidenta de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Guinea-Bissau. No cabe duda de que se han logrado importantes progresos, a los que han contribuido los miembros del Consejo, la comunidad internacional y nuestros amigos de la Comisión. Estamos en deuda con la Embajadora del Brasil, Sra. Viotti, por su dedicación personal y por el dinamismo que ha podido imprimir en la configuración encargada de Guinea-Bissau. Doy las gracias, por su intermedio, a los demás miembros de la configuración encargada de Guinea-Bissau por la rapidez con que se aprobó el Marco Estratégico.

Como señaló con todo acierto el Embajador de Indonesia, el Marco estratégico es el resultado de un esfuerzo colectivo y de participación. Por primera vez, estoy seguro de que tenemos mucho que aprender de este proceso. La configuración para Guinea-Bissau incluye a todas las partes interesadas. Han participado el Gobierno, los partidos políticos, los jóvenes, las mujeres, la sociedad civil y, de hecho, todos los que tienen algo que decir sobre la reconstrucción de Guinea-Bissau, y tienen la obligación de hacerlo. Es verdaderamente el fruto de una labor colectiva, y lo aplaudo, ya que durante todo el proceso, he visto a compatriotas, que no tienen la costumbre de debatir, debatiendo cosas juntos.

Hablaban buscando los aspectos esenciales: ¿cómo garantizar que podamos estudiar juntos los verdaderos problemas de nuestro país? ¿Cómo? Con la ayuda de la comunidad internacional, podremos encontrar la solución más apropiada para salir de la principal crisis en que nos encontramos. Esta situación no es ineludible. Insisto en que podremos encontrar una solución, siempre y cuando recibamos la ayuda que necesitamos y siempre que podamos demostrar decisión y liderazgo, como señaló nuevamente la

representante de los Estados Unidos. Abrigo la esperanza de que podamos lograrlo.

Quiero asegurar al Consejo que las autoridades de Guinea-Bissau no escatimarán esfuerzos para garantizar no sólo que se celebren las elecciones, sino que se lleven a cabo con la mayor transparencia posible, que sean dignas de crédito, y que los resultados, cualesquiera que sean, los acepten todos, como expresión libre de la elección popular.

Con respecto al importante problema del tráfico de drogas, insisto en que, juntos, podremos responder a este desafío, como dijo el Sr. Pascoe al iniciar su declaración. Afirmó que se trata de una tarea colosal y de gran envergadura. Todos tendrán que cooperar a ese fin. Por ello, el enfoque subregional es el mejor, y nos alegra que nos reunamos dentro de tres semanas en Praia, la capital de Cabo Verde, a fin de examinar esta cuestión a fondo.

Se trata de una cuestión que nos interesa a todos. Estoy seguro de que mis compatriotas se sienten tristes al saber que Guinea-Bissau se ha convertido en un mercado de drogas. Merecemos algo mejor. El pueblo de Guinea-Bissau, como usted subrayó, Sr. Presidente, desea construir su país, adherirse a los principios de la democracia y promover el desarrollo social, porque esto es lo que necesitamos. En su declaración, la Sra. Viotti definió los múltiples desafíos que enfrentamos, sobre todo en el ámbito social. Mi país se enfrenta ahora a una epidemia de cólera, y aprovecho la oportunidad para reiterar mi llamamiento a la comunidad internacional para que nos ayude a detener una epidemia que ha cobrado la vida de decenas de mis conciudadanos.

Estamos de acuerdo con el Secretario General en el sentido de que debemos enfrentar el desafío juntos. Las instituciones de Bretton Woods, que son conscientes de los esfuerzos que ya ha desplegado Guinea-Bissau, pueden ayudarnos de manera más significativa. Puedo asegurar al Consejo que, mediante la transparencia, una gestión rigurosa de las finanzas del Estado y los esfuerzos para sanear nuestras finanzas, por lo cual recibimos la felicitación de las instituciones de Bretton Woods, estamos seguros de que triunfaremos. Guinea-Bissau podrá encarar los desafíos que plantean la democracia, y sobre todo el desarrollo, como señaló el representante de Burkina Faso en su declaración.

El Presidente (*habla en chino*): Doy ahora la palabra al Sr. Pascoe para que responda a las preguntas y las observaciones que han hecho los oradores.

Sr. Pascoe (*habla en inglés*): Me siento muy renuente a tomar la palabra tras la elocuente declaración del representante de Guinea-Bissau, pero si me lo permiten, quisiera responder una o dos preguntas que se han hecho en esta sesión.

En primer lugar, permítaseme expresar mi gratitud por la por la amplia aceptación en este Salón de la importancia de reunir todos los elementos, a saber, políticos, de la seguridad y del desarrollo, para trabajar juntos. El representante de Costa Rica lo dijo con extraordinaria elocuencia, pero muchos otros tuvieron la misma idea.

Nos complace sobremanera trabajar con la Comisión de Consolidación de la Paz. Consideramos que la Comisión es sumamente activa y enérgica, y creemos que esto agrega mucho a todos los esfuerzos de las Naciones Unidas en Guinea-Bissau.

Se hizo una pregunta sobre la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau y lo que estamos haciendo al respecto. Como sabe el Consejo, la Oficina se dedicó intensamente en el pasado a tratar de trabajar con el gobierno, el pueblo y los dirigentes de Guinea-Bissau para hacer avanzar el proceso político. Participa activamente en la ayuda en cuestiones como las elecciones y algunas cuestiones políticas. También ha trabajado con ahínco en la cuestión relativa a las drogas y dio una de las primeras alarmas al respecto. Ha hecho con eficacia que la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD) y otros participen en este problema.

Abrigamos la esperanza de que, al reorganizar la Oficina en los próximos meses, también podremos asegurar que haremos más estricta la integración de los problemas en general para que sean más eficaces. Quisiera decir que el Sr. Omoregie debería haber estado aquí para responder estas preguntas, pero se está recuperando de un problema médico y no pudo acompañarnos hoy. Pido disculpas por ello, al igual que él.

El representante de la Federación de Rusia también hizo una pregunta sobre la estrategia nacional de lucha contra las drogas. Sí, de hecho, el Gobierno de Guinea-Bissau tiene una buena estrategia nacional de

lucha contra las drogas, que contó con un firme respaldo en la conferencia de Lisboa celebrada en diciembre pasado con promesas de contribuciones de la comunidad internacional de más de 5 millones de dólares. El esfuerzo en ese caso, naturalmente, es muy firme para controlar los problemas relacionados con las drogas que muchos de los presentes aquí hoy han analizado.

Las autoridades han pedido asistencia. Han estado buscando asistencia adicional. Quisiera hacerme eco de la Embajadora Viotti en su llamamiento de esta mañana a favor del desembolso de los compromisos que se hicieron en la conferencia de Lisboa, porque creo que es importantísimo que trabajemos todos juntos para fomentar la capacidad de lucha contra las drogas. Ahora bien, la ONUDD ha venido trabajando arduamente en este sentido. Tiene un representante permanente en Guinea-Bissau, quien ahora trabaja en tres cuestiones.

Por último, se hicieron varias preguntas sobre nuestra sugerencia del grupo de expertos. Esta sugerencia proviene de las solicitudes de personas del Gobierno de asistencia por parte de la comunidad internacional para apoyar el enfrentamiento a los problemas. Claramente, aun con el desarrollo más eficaz de la lucha interna contra el problema de las drogas, hay muchas cuestiones y problemas internacionales allí que al Gobierno le resulta difícil abordar. Estamos completamente de acuerdo en que el objetivo más importante a largo plazo es fomentar las instituciones, pero se trata de una solicitud de ayuda adicional en este sentido. Nos complacerá analizarla con el Consejo en las semanas venideras para ver si la idea tiene algún mérito y si se puede hacer algo útil en ese ámbito.

El Presidente (*habla en chino*): No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 12.40 horas.